Guion para la obra de teatro de computación

Alexander (en tono burlón): ¡Mira quién viene ahí! El riquito del barrio.

Miguel (tratando de seguir su camino): Hola Alexander. ¿Cómo estás?

Alexander (tomándolo del brazo): Pero, ya va ¿ahora hablas con la chusma?

Miguel (zafando el brazo): ¿Cuál chusma? A mí la gente de este barrio no me parece chusma, aquí crecí y me crié, además aquí sigue viviendo mi mamá.

Alexander (irónico): Si pero como ahora eres un ingeniero y vives en un lugar de ricos, tienes auto y una esposa bonita, los del barrio debemos parecerte inferiores.

Miguel (mirando incómodo): Para mí todo el mundo es igual, unos que se esforzaron más y otros menos, pero lo material no decide cuánto vales.

Alexander: Tu lo que tuviste fue suerte.

Miguel (riendo con ironía): ¿Suerte? ¿Tú piensas que la suerte te hubiese dado a ti todo lo que dices ahora yo tengo?

Alexander (encogiéndose de hombros): Claro amigo, si yo hubiese tenido la suerte de encontrarme un trabajo como el tuyo, que me pagaran así de bien, también hubiese salido de este barrio.

Miguel (sin dejar de sonreír de manera irónica): ¿Y cómo lo ibas a conseguir? Porque para tener este trabajo que tengo, yo tuve que estudiar mucho, hacerme una carrera y trabajar desde bien jovencito para poder ayudar a mi mamá a pagarme los estudios y para poder tener mis cosas ¿tu hiciste eso mismo?

Alexander: No, yo no pude estudiar, no tenía recursos

Miguel: Yo tampoco tenía dinero, pero tenía ganas de salir adelante, y el poco tiempo que tenía libre lo use para trabajar y ganar dinero para poder estudiar ¿tu recuerdas lo que hacías mientras yo trabajaba en lo que fuera para estudiar?

Alexander: Bueno yo si salía con los amigos, me iba a fiestas, tomaba…

Miguel: ¿Y los fines de semana que te ibas a la playa a gastar más de lo que producías y le quitabas dinero a tu mamá para irte de fiesta? ¿Sabes qué hacía yo ? Me desvelaba estudiando para mis exámenes. Así que no creas que la suerte te va a dar las cosas que otros se esforzaron por tener. La gente trabaja por lo que quiere, lucha por lo que espera sea su vida.

Alexander: O sea ¿no tuviste suerte?

Miguel (algo molesto): No, no tuve suerte, tuve empeño, y tú todavía estás a tiempo, deja de querer lo que otros tienen con su esfuerzo y esfuérzate por lo que tú quieres, párate de esa acera y sal a trabajar, trabaja día y noche, ahorra y ponte una meta. La suerte la haces tú mismo y para tener lo que tienen otros, tienes que esforzarte lo que se esfuerzan ellos. Tú no eres chusma, eres un conformista.

Miguel comienza a caminar dejando a Alexander sin saber que responder.

Alexander (viendo a miguel alejarse y hablando alto): Está bien pues, yo no tengo nada por vago, tú tienes razón amigo.